

Purificación del templo – Deseo de milagro

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Juan 2:13-25

Purificación del templo – Deseo de milagro

Jesús subió de Capernaum a Jerusalén. “La pascua **de los judíos**” estaba cerca. Esta fiesta ya no tenía el carácter de las “fiestas solemnes de Jehová” ni de las “santas convocaciones” (Levítico 23:2), pues un vergonzoso comercio llenaba el templo. Los comerciantes vendían ahí los distintos animales para los sacrificios. Indignado, el Señor purificó **la casa de su Padre**.

Amigos creyentes, en la actualidad nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo. Si nos hemos dejado invadir y dominar por costumbres o pensamientos impuros, dejemos que el Señor ponga orden y nos santifique. Él quiere que todos nuestros afectos sean solo para el Padre.

Las personas de las cuales se habla en los versículos 23-25 creían en Jesús con su **inteligencia**, pero su corazón no había sido verdaderamente tocado. Reconocían Su poder para obrar milagros, pero eso no era fe, y Jesús no se fiaba de ellos. La **fe** viene por el oír la **Palabra de Dios** (comp. v. 22; Romanos 10:17). El perfecto conocimiento que Jesús tiene del corazón humano prueba su divinidad (v. 25; léase Jeremías 17:9-10), pero su amor no se ha enfriado por eso, pues él encuentra sus verdaderos motivos para amar **en sí mismo** y no en los hombres.

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"